

Frente al Altar del Sacrificio

Homilía del Jueves Santo 2021 en la Catedral de St. Paul en Yakima, Washington, EE. UU.

Reverendísimo Joseph J. Tyson, Obispo de Yakima

¡La paz este con ustedes!
"Este es mi cuerpo que es para ti". Esas palabras de Jesús citadas por San Pablo en su primera carta a los Corintios son la clave interpretativa de todo lo que creemos especialmente en este Jueves Santo.

"Este es mi cuerpo que es para ti". Hace algunos años, mientras visitaba a mi familia extendida en Alemania, visité el Städl, un museo excelentísimo en Frankfurt. La exposición "Imagen de culto: retablo y pintura devocional de Duccio a Perugino". La guía escrita de la exposición señaló que, en la iglesia antigua, la Misa se celebraba de cara a la gente, como lo es hoy. Pero a finales de la época alta media, se produjo un cambio. La misa comenzó a celebrarse "ad orientem" de cara hacia al Este a Jerusalén.



Debido a que muchas iglesias estaban orientadas en una variedad de direcciones, los sacerdotes comenzaron a conmemorar mirando hacia el Este dando la espalda a la gente en una especie de "ad orientem" espiritual, de modo que el sacerdote y el

celebrante juntos miraran hacia la misma dirección juntos. Cuando los fieles ya no pudieron ver la acción de la eucaristía, comenzó todo un movimiento artístico. Los retablos detrás del altar comenzaron a representar artísticamente los misterios de la fe.

Sin embargo, la exposición se abrió con una obra importante. La talla de marfil, que data aproximadamente del año 875, se usó en el siglo XIV para la portada de un Misal Romano, el libro de misas utilizado por los sacerdotes en ese momento. La portada mostraba la antigua costumbre, ahora recuperada con el Concilio Vaticano II, de sacerdotes y personas reunidas alrededor del altar. Sus ojos se fijaron en el sacrificio de Cristo en el altar. Sus oídos atentos a las palabras "Este es mi Cuerpo que es para ti".

"Este es mi Cuerpo que es para ti". No estamos acostumbrados a que las palabras cambien la realidad. La mayoría de las veces experimentamos palabras que describen la realidad. Por ejemplo, los colores Azul, plateado y verde oscuro describen los colores del equipo de béisbol de los Marineros. Asimismo, los aficionados mexicanos saben que el rojo y el blanco son los colores de las Chivas de Guadalajara. La mayoría de las veces, las palabras describen la realidad.

Sin embargo, esas palabras de Jesús citadas por San Pablo en nuestra segunda lectura son todo lo contrario. Esa frase: "Este es mi Cuerpo que es para ti". - no describe simplemente la realidad. Esas palabras cambian la realidad. Cuando el sacerdote que actúa en la misma persona de Jesucristo en el altar pronuncia "Este es mi Cuerpo" y "Esta es mi Sangre", las palabras cambian la realidad. El pan y el vino se convierten literalmente en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo en toda su humanidad y toda su divinidad.

"Este es mi Cuerpo que es para ti". ¿Cómo puede ser esto? ¿Cómo pueden las palabras cambiar la realidad? Nuestra vida diaria tiene algunos ejemplos de palabras que cambian la realidad y no simplemente describen la realidad. Por el bien de nuestros fanáticos del deporte, permítanme volver a mis ejemplos iniciales. Si estás en un juego de los Marineros y el árbitro dice "Estás fuera", bueno, estás fuera. No importa si la mayor parte del estadio no está de acuerdo. La palabra del árbitro cambia la realidad del jugador de pelota en ese preciso momento. Ya no están en el campo jugando por un jonrón. Están fuera.

Lo mismo ocurre con el fútbol mexicano. P. Felipe Pulido, que ahora está en Kennewick y estuvo aquí al otro lado de la ciudad en la parroquia de St. Joseph, es fanático de las Chivas de Guadalajara. Hay un jugador que se llama Alan Pulido. Entonces, el padre Felipe se compró una camiseta como la que usa Alan Pulido. A veces lo usa cuando ve jugar a las Chivas en la televisión. Cuando Alan Pulido está

fuera de juego, recibe una tarjeta amarilla. Si persiste, recibe una tarjeta roja. Una tarjeta roja significa que está fuera del juego. La palabra del arbitro cambia su realidad. Es el mismo Alan Pulido. Pero su realidad ha cambiado. Alan Pulido está fuera.

"Este es mi Cuerpo entregado por ti". Las palabras cambian la realidad. Lo sabemos por nuestra experiencia con COVID19. Las palabras de los líderes cívicos y directores del departamento de salud cambiaron la realidad para muchas personas. Restaurantes cerrados. Negocios cerrados. Algunos trabajos perdidos. En algún momento de forma permanente. Del mismo modo, la palabra "positivo" de parte del médico con resultados del COVID19 cambió nuestra realidad. Tenemos que aislarnos. Tengamos o no algún síntoma, aún tenemos que aislarnos. Como un jugador de béisbol o de fútbol, estábamos fuera.

"Este es mi Cuerpo entregado por ti". Esta noche podríamos querer reflexionar sobre cómo nuestro eco de estas palabras puede cambiar la realidad. En la Misa de Crisma mencioné que mi mamá y mi papá han estado casados durante sesenta y cinco años. Se casaron aquí en la Catedral de St. Paul. ¡Si monseñor Ecker hubiera llegado unos meses antes, podría haber presidido su boda! Mi mamá está en el cuidado de su memoria. Ella tiene demencia. Apenas puede hablar. Sin embargo, las palabras de mi padre para ella y su lucha por responder son palabras que cambian la realidad. Sus palabras de bondad al empleado de la tienda pueden cambiar la realidad. Tus palabras para tu familia pueden cambiar la realidad. Tus palabras cariñosas como voluntarios en la parroquia con otros feligreses pueden cambiar la realidad. Nuestras palabras pueden imitar las palabras de Jesús que entrega a nosotros para que podamos entregarnos mejor a los demás. "Este es mi Cuerpo que se les ha dado".

"Este es mi Cuerpo entregado por ti". Esta noche imitemos la portada de ese Misal Romano del 875. Nos reunimos alrededor del altar. Nos encontramos. Pero aún más importante, juntos miremos al altar del sacrificio. Miremos al sacrificio de Cristo en el altar. Miremos al que se entregó por y a nosotros. Busquemos al que imitamos para poder ofrecernos a él en nuestro servicio a los demás. "Este es mi Cuerpo entregado por ti". ¡La paz sea con vosotros!

Arte: <https://www.liebieghaus.de/en/mittelalter/master-vienna-gregory-tablet-depiction-christian-sacrifice-mass>